

El plan para liquidar el norte de Gaza esta cobrando forma

MERON RAPOPORT :: 26/09/2024

Los medios están de acuerdo en que una "campana de inanición y exterminio" en el norte de Gaza es preferible a que el ejército continúe arrastrándose casi derrotado en toda la franja

La fecha es octubre, noviembre o diciembre de 2024, o tal vez a principios de 2025. El ejército israelí acaba de lanzar una nueva operación en todo el norte de Gaza: la llamaremos "Operación Orden y Limpieza". El ejército ordena la evacuación temporal de todos los residentes palestinos al norte del Corredor Netzarim "por su seguridad personal", explicando que "se espera que las FDI tomen medidas importantes en la ciudad de Gaza en los próximos días, y quiere evitar dañar a los civiles".

La orden es similar a la que emitieron los militares el 13 de octubre de 2023 a los más de 1 millón de palestinos que vivían en la ciudad de Gaza y sus alrededores en ese momento. Pero está claro para todos que, esta vez, el régimen israelí está planeando algo completamente diferente.

Aunque el primer ministro Benjamin Netanyahu y el ministro de Defensa Yoav Gallant mantienen la boca cerrada sobre los objetivos reales de la operación, el ministro de Finanzas, Bezalel Smotrich, y el ministro de Seguridad Nacional Itamar Ben Gvir, así como otros ministros de la derecha, los declaran abiertamente. Aquí, citan un programa que el "Foro de Comandantes y Combatientes de Reserva", encabezado por el Mayor General (res.) Giora Eiland, propuso hace solo unas semanas: ordenar a todos los residentes del norte de Gaza que se vayan dentro de una semana, antes de imponer un asedio completo a la zona, incluido el cierre de todos los suministros de agua, alimentos y combustible, hasta que aquellos que permanezcan se rindan o mueran de hambre.

En los últimos meses, otros israelíes prominentes también han pedido a los militares que lleven a cabo el exterminio masivo en el norte de Gaza. "Eliminar a toda la población civil del norte, y quien permanezca allí será legalmente condenado como terrorista y sometido a un proceso de inanición o exterminio", elaboró el profesor Uzi Rabi, investigador principal de la Universidad de Tel Aviv, en una entrevista de radio el 15 de septiembre. Y en agosto, según un informe en Ynet, los ministros del régimen ya habían comenzado a presionar a Netanyahu para que "limpiara" el norte de Gaza de sus habitantes.

El plan Rabi-Eiland también se alinea con una propuesta escrita en julio por varios académicos israelíes, titulada "De un régimen asesino a una sociedad moderada: la transformación y reconstrucción de Gaza después de Hamas". Según ese plan, que se presentó a los responsables de la toma de decisiones israelíes, la "derrota total" de Hamas es una condición previa para iniciar un proceso de "desradicalización" de los palestinos en Gaza. "Es importante que el público palestino también tenga una amplia percepción de la derrota de Hamas", argumentan sus autores, y agregan: "Los 'primeros auxilios' pueden comenzar en áreas purgadas de Hamas". Uno de los autores de la propuesta, el Dr. Harel

Chorev, investigadora senior del Centro Moshe Dayan, donde Rabi también trabaja, expresó su pleno apoyo al plan de inanición de Eiland.

Giora Eiland testimonia durante una audiencia del comité de investigación civil sobre la masacre del 7 de octubre, en Tel Aviv, el 8 de agosto de 2024.

Pero volvamos a nuestro escenario: la "Operación Orden y Limpieza" se pone en marcha y, a pesar de las órdenes de evacuación del ejército, unos 300.000 palestinos permanecen entre las ruinas de la ciudad de Gaza y sus alrededores, negándose a irse. Tal vez se queden porque vieron lo que les pasó a sus vecinos que se fueron al comienzo de la guerra, creyendo que era una evacuación temporal, y que hasta el día de hoy deambulan por las calles del sur de Gaza sin un lugar seguro para refugiarse. Tal vez porque temen a Hamas, que pide a los residentes que rechacen las órdenes de evacuación de Israel. O tal vez porque creen que ya no tienen nada que perder.

De cualquier manera, el ejército impone un bloqueo completo en una semana a todos los que permanecen en el norte de Gaza. Los combatientes de Hamas - el documento de Eiland estima que quedan 5.000 en el norte, pero nadie sabe realmente su verdadero número - se niegan a rendirse. En la televisión internacional y las redes sociales, personas de todo el mundo ven cómo la ciudad de Gaza es consumida por una inanición masiva. "Preferimos morir antes que irnos", dicen los residentes a los periodistas.

En la televisión israelí, los comentaristas no están convencidos de que tal movimiento sea decisivo para ganar la guerra. Pero están de acuerdo en que una "campaña de inanición y exterminio" es preferible a que el ejército continúe arrastrándose casi derrotado en Gaza. Algunas voces en los estudios de televisión advierten del posible daño a las relaciones públicas de Israel, pero, sin embargo, el plan obtiene el apoyo de la mayoría del público judío-israelí. Los ciudadanos palestinos de Israel, que intensifican sus protestas contra el genocidio, son arrestados incluso por publicar sobre ello en internet, y la policía reprime a la fuerza las manifestaciones de la izquierda radical.

El secretario de Estado Antony Blinken expresa su preocupación, afirma que Washington está comprometido con la integridad territorial de Gaza y la solución de dos estados, y advierte que esta última campaña podría sabotear las negociaciones para un acuerdo sobre los rehenes, pero Netanyahu no se mueve. Bajo la presión de la derecha, que ve la expulsión de los residentes de la ciudad de Gaza como su oportunidad de aplanar completamente el área y construir asentamientos sobre las ruinas, el ejército comienza la fase de "exterminio" que Rabi describió.

Dado que el ejército ha afirmado que los civiles pueden salir del norte de Gaza -aunque los soldados disparan y matan al azar a los civiles palestinos que intentan evacuar-, trata a cualquiera que permanezca en la ciudad como terrorista. Tal estrategia se alinea con lo que el teniente coronel A., comandante del escuadrón de drones de la Fuerza Aérea Israelí, le dijo a Ynet en agosto sobre la operación para rescatar a los rehenes en el campamento de Nuseirat: "Quien no huyera, incluso si estaba desarmado, en lo que a nosotros respecta, era un terrorista. Todos los que matamos debían ser eliminados".

Palestinos observan la destrucción causada por una operación militar israelí en el

campamento de Nuseirat en la Franja de Gaza central, el 8 de junio de 2024.

La ciudad de Gaza está completamente destruida, y entre las ruinas se encuentran los cuerpos de miles o tal vez decenas de miles de palestinos. Nadie sabe el número exacto, porque el área sigue siendo una "zona militar cerrada". La "Operación Orden y Limpieza" se coronará con éxito. El ejército, como se propone en el plan Eiland, se prepara para replicar operaciones similares en Khan Younis y Deir al-Balah. En coordinación con los comandantes de campo, aparentemente sin la aprobación del Estado Mayor, el revitalizado movimiento para reasentar Gaza, que ha estado esperando en los márgenes durante meses, comienza a establecer las primeras nuevas comunidades en áreas que han sido "purgadas" de palestinos.

Un escenario probable, pero no inevitable

No hay certeza de que este escenario se materialice. Puede encontrar obstáculos en varias coyunturas: el ejército podría decidir que no está interesado en la ocupación total de la Franja de Gaza, ni en el restablecimiento de un gobierno militar allí. El ejército es consciente de que una operación a tan gran escala podría llevar a la ejecución de los rehenes restantes, como sucedió en Rafah, y no quiere ser responsable de su asesinato. También teme que una operación a tan gran escala en Gaza pueda desencadenar una respuesta más fuerte de Hezbolá y, por lo tanto, a una intensa guerra en dos frentes, o tal vez más.

A pesar de toda la indulgencia que la administración estadounidense ha mostrado para las acciones genocidas de Israel en Gaza, matando de hambre y aniquilando a decenas de miles de palestinos, la siguiente etapa puede ser demasiado, incluso para el autoproclamado presidente "sionista" Joe Biden y la candidata presidencial Kamala Harris, que habla de "sufrimiento palestino". Este puede ser el movimiento que obligue a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) a declarar que Israel está cometiendo genocidio, y empujar a la Corte Penal Internacional (CPI) a emitir órdenes de arresto, y no solo para Netanyahu y Gallant.

Los países europeos, que hasta ahora han dudado en sancionar a Israel, pueden ir a por todas. Netanyahu podría concluir que el precio internacional de tal operación sería demasiado alto, malditos los deseos de sus aliados de derecha.

Israelíes protestan pidiendo la liberación de rehenes en Gaza fuera de la sede del Ministerio de Defensa en Tel Aviv, el 14 de septiembre de 2024.

La sociedad israelí también puede plantear obstáculos para la implementación del plan. Como lo expresan las manifestaciones masivas de las últimas semanas, importantes sectores del público judío-israelí han perdido la fe en las promesas del régimen de una "victoria total" en Gaza o en la idea de que "solo la presión militar liberará a los rehenes". Liderados por las familias de los rehenes, que se han radicalizado desde la reciente ejecución de los seis rehenes en un túnel en Rafah, cientos de miles de israelíes, al parecer, no solo quieren ver a los rehenes de vuelta a casa, sino también dejar atrás la guerra. El plan Rabi-Eiland, que sin duda prolongaría la guerra en Gaza y probablemente condenaría a los rehenes restantes, puede ser rechazado por cientos de miles de manifestantes precisamente por estas razones.

Sin embargo, también debemos admitir que el escenario que esboqué anteriormente no es descabellado. Desde el 7 de octubre, la sociedad israelí ha experimentado un proceso acelerado de deshumanización de los palestinos, y es difícil esperar que el ejército se niegue en masa a llevar a cabo una campaña de exterminio de este tipo, ciertamente si se presenta por etapas: primero obligando a la mayoría de los residentes a desplazarse, seguido de la imposición de un asedio, y solo entonces la eliminación de los que quedan.

No se trata simplemente de una cuestión de venganza por las atrocidades cometidas por Hamas el 7 de octubre. Dentro de la lógica distorsionada que regula la política israelí hacia los palestinos, la única manera de restaurar la "disuasión" después de la humillación militar del 7 de octubre es aplastar completamente al colectivo palestino, incluidas sus ciudades e instituciones.

Para algunos, podría ser fácil descartar las propuestas del régimen israelí para "terminar el trabajo" en el norte de Gaza como mera grandilocuencia genocida, es poco probable que se lleve a cabo. Pero fueron concebidos por Eiland, Rabi y otras personas influyentes, no solo de aquellos en el círculo "mesiánico" de Ben Gvir y Smotrich. E independientemente de lo que suceda en los próximos meses, el hecho de que las propuestas públicas para matar de hambre y exterminar a cientos de miles de personas estén en debate demuestra precisamente dónde se encuentra la sociedad israelí hoy en día.

972mag.com. Traducción: Enrique Garcíapara Sinpermiso.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-plan-para-liquidar-el>